



A 70 AÑOS DEL 17 DE OCTUBRE DEL 45

Perón cumple



- Innovaciones machistas: el subtrenmetroleta y la tuneladora cortaluz
- Advierte Lilita: el Apocalipsis comenzó en Palermo y Recoleta
- La Metropolitana investigará a narcos, patotas y tuneladoras

- Investigaran si "la tuneladora" es una agrupación política oscurantista: "Ahora, ahora, la tuneladora"
- Según una encuesta, a poco más de una semana para las elecciones, faltan solamente ocho días para las elecciones

>>> POR RUDY

¿Cómo le va, lector, cómo anda? ¿Cómo dice que le va? Capaz que le resulte rara esta pregunta, pero bueno, usted entenderá que estamos en tiempos difíciles, modernos, violentos, y vaya a saber uno cuántas otras películas o libros más. La época no ayuda, lector, y ni siquiera sabemos a qué cosa debería ayudarnos. Quiero decir, quizás uno de los dramas de nuestro cotidiano acontecer (¡Fah, qué poéticos nos vinimos hoy!) sea, justamente, no saber qué es lo que necesitamos, y por si esto fuera poco, saber que si lo supiéramos, no sabríamos a quién pedirselo. Pero, por si esto fuera poco, en caso de saber a quién pedirselo, no sabríamos cómo hacerlo adecuadamente para poder ser escuchados. Porque, lector, ya lo dijimos mil veces en esta misma columna, pero no nos cansaremos de seguir haciéndolo todas las veces que sea necesario, y algunas que no lo sea, el drama del hombre, la mujer, el niño, la niña, el púber, el adolescente, el perro, el sea monkey y el tamagochi del siglo XXI, es lograr ser escuchado, es lograr que nos escuchen.

Muchas veces uno paga para tener una oreja amiga, si nos metemos en el terreno psi.

Para poder ser escuchados, no solamente pagamos. Hacemos de todo. Escuchamos, caminamos, corremos, nos disfrazamos, trabajamos, estudiamos, reímos, lloramos, bebemos o

■ Hacemos goles o jugadas geniales en un partido de fútbol al solo efecto de que después nos hagan una nota y poder decir lo que sentimos y cómo el contacto con la pelota nos retrotrajo a un recuerdo infantil en el que nuestro papá estaba orgulloso de su hijo (que era nuestro hermano).

■ Cursamos una larga carrera universitaria, nos pasamos cinco, siete, diez años entre libros, exámenes y bellas compañeras/os, para después poder opinar en cualquier lado "con conocimiento de causa" sobre algo que no tiene nada que ver con nuestra especialidad, pero no importa, igual tenemos un título que nos avala.

■ Asumimos un largo camino de militancia, de noches sin dormir sosteniendo el cartelito que induzca a nuestros conciudadanos a votar a Pérez Concejal, a Rodríguez Diputado o a Gutiérrez Legislador suplente. Nos pasamos años intentando promover a otros, hasta que finalmente nuestra propia voz pueda ser escuchada, y quizás haya otros que pasen las noches bajo la lluvia helada pintando "Viva José" (que vendría a ser uno).

■ Anunciamos a quien quiera escucharnos y creemos, que tenemos la solución, o de parte, o de algún mínculo porcentaje, de los males que aquejan al mundo, al país, a la familia. Y logramos algún espacio en un medio que ni siquiera nos cree, pero sabe que eso trae gente, rating, que alguno nos va a ver diciendo: "Acá lo que hace falta es que todos coman habichuelas a las 3 de la mañana".

■ Gastamos lo que tenemos, lo que no tenemos, e incluso lo que tienen otros, en mostrarnos, en que nos vean, en que nos reconozcan, nos inviten, nos digan "a usted lo conozco de alguna parte".

■ Nos casamos, nos juntamos, nos concubinamos, nos noviamos, nos tachangoviamos para ser escuchados. De hecho, suelo decir que "cuando uno se separa, lo que más extraña es a alguien que haga como que te está escuchando".

Pero, lector, bueno, así es la vida, y no vamos a decir ahora que es de otra manera, aunque si lo decimos, también tendremos razón, ya que la vida es de tantas maneras distintas que serían imposibles de abarcar en esta columna, en este suplemento, en este diario, y me atrevo a decir, en este mundo.

Queremos ser escuchados.

Y queremos serlo en nuestras necesidades y en nuestros deseos, en lo individual y en lo colectivo, en las urgencias y en los proyectos, ahora y siempre. Hay quien se pasa la vida diciendo cosas, gritándolas, para que lo sigan escuchando una vez que ya no esté.

Y en este mundo tan complicado, muchas veces no somos escuchados, sobre todo por aquellos que supuestamente son los encargados de escucharnos. Aquellos en quienes se supone delegamos ese encargo. Suele pasar. Es más, pasa tan seguido que casi la excepción es la escucha. La escucha se agradece. se celebra, se festeja.

Hoy se cumplen 70 años del 17 de octubre de 1945, un día en el que miles, cientos de miles de argentinos reclamaron ser escuchados. También un día protagonizado por el hombre que encarnó esa escucha colectiva.

Y después de tanto tiempo, mucho se dijo, se hizo, se habló, se inventó, se tergiversó, se metamorfoseó y se escuchó, sobre todo eso.

De eso trata este suplemento. Hasta la semana que viene, lector.



¡Antes de votar, reíte!

Hoy sábado 17 de octubre, y el próximo sábado 24, Rudy presenta su ya clásico monólogo de humor (siempre renovado) en el café Montserrat

“Todo sobre mi diván 2015”

Política, sexo, psicoanálisis, vínculos, medios, tecnología... ¡y todo en clave de humor!

¡Y al final, Rudy resuelve su Edipo sorteando knishes caseros hechos por su mamá!

Sábados 17 y 24 de octubre a las 22, Café Montserrat, San José 524, CABA,

Reservas: reservas@rudym.com.ar, Cel. 15-6154-1773

Los esperamos.

¡Y siga siga siga el shooooo!

Auspician:

Página12, Cine Club Núcleo.



Un poco de historia argentina

>>> POR RUDY

* versión modificada y actualizada de un texto publicado en el libro *Historias de la Argentina, crisol de razas*, Rudy, ED Sudamericana, 2003)

El golpe de Estado de junio de 1943 tuvo un toque nacionalista, un toque germanófilo, un toque pro norteamericano, y por sobre todo, un toque de queda. Asumió el poder el general Rawson, aliadófilo, pero antes de que se apoyase en el sillón de Rivadavia se acercó el general Ramírez, le dijo "gracias" y se sentó él. El golpe militar obligó a adaptar el habla popular a un lenguaje no digamos políticamente correcto, sino "militarmente correcto". Los militares venían a fortalecer la unidad nacional, con esa forma tan peculiar que suelen tener los militares cuando unifican: "todo lo que sobra, se corta". Los tangos perdieron su lunfarda picardía. Muchos cambiaron de nombre: "Atenti, Pebeta" era ahora "Alto, jovencita!"; "Bailarín compadrito" se transformó en "Danzarín pendenciero"; "Che, papusa, o!" se tradujo como "Escucha, mujerzuela" y "Arrabal amargo" pasó a ser "Suburbio hipoglucémico". O por ejemplo, "Malena":

Malena marca el paso como ninguna, y en cada salto 'e rana pone pasión. Que corre, limpia y barre, nadie lo duda, Malena tiene pena, de conscripción.

El coronel Juan Perón fue nombrado secretario de Trabajo y Previsión. Se trataba de un cargo clave en el gobierno, ya que nadie más quería ocuparlo.

Al poco tiempo, el general Farrell reemplazó al involuntariamente renunciado de facto Ramírez. De vicepresidente nombró a Perón, que también era ministro de Guerra, subsecretario de Trabajo y Previsión, y obtuvo el registro de Gran Conductor y de Primer Trabajador. Perón hizo sancionar viejos proyectos que los socialistas no habían podido, los conservadores no habían querido, y los radicales se habían abstenido. Entre otros: creación de tribunales laborales, el aguinaldo, las vacaciones pagas, convenios colectivos de trabajo, jornada laboral de ocho horas, jubilaciones para todos los gremios, y otras típicas medidas peronistas.

Ese año las potencias occidentales aliadas se reunieron en Bretton Woods para armar un sistema monetario, para impedir crisis como la del 29, o bien para provocarlas, si fuese más conveniente. Crearon el FMI (Fondo Monetario Internacional) y el Banco Mundial, con el fin de que los países pudieran pedir préstamos si no los necesitaban, y ellos dárseles si demostraban genuinamente que iban a usar el dinero para endeudarse.

Los militares en el poder representaban a la burguesía nacional, lo que creaba un grave problema: ésta no existía. Entonces tuvieron que buscar otro sector: los obreros y sindicalistas, que con tal de comer no preguntaban de qué había que disfrazarse.

En 1945 Argentina le declara la guerra al Eje. Ahora que éramos aliados, Estados Unidos nos volvió a dar un trato de "sudaca preferencial", y envió a su nuevo embajador, Spruille Braden. Que era un "antiperonista antes de Perón".

Para una gran cantidad de trabajadores Perón era el hombre que les había mejorado el nivel de vida. Los sindicalistas consiguieron grandes ventajas, no sólo para ellos mismos sino también para sus afiliados, lo que era una gran novedad.

El régimen militar hacía agua por todos lados, lo que puso al país en serio riesgo de inundación. Se levanta el estado de sitio, así los opositores podían expresarse libremente, y el gobierno podía identificarlos y meterlos presos. La oposición creó un frente con los radicales, el PDP, los socialistas y los comunistas, más el apoyo de algunos oligarcas, y los Estados Unidos. Se llamaba Unión Democrática, o "Sopa de Partidos".

En septiembre de 1945, los militares cedieron a las presiones, y obligaron a Perón a renunciar a todos sus cargos, incluso al de presidente, que nunca había ejercido, pero por las dudas. Lo metieron preso en la isla Martín García. Y se sentaron a esperar que pasara cerca de la Casa Rosada alguien más o menos potable para dejarle la presidencia, cuando de repente, en lugar de una persona, vinieron miles. Decenas de miles. Cientos de miles. Y todos lo venían a buscar a Perón.

De nada sirvió que les dijeran: "Lo sentimos mucho, Perón ya no trabaja más acá, no nos dejó la info de su nuevo trabajo, ¿por qué no preguntan en la isla Martín García, o en Madagascar?". Eran muchos. Eran humildes. Era el 17 de octubre de 1945.

Después del 17 de octubre, los militares decidieron quedarse hasta las elecciones (febrero del 46), y entregarle el poder en junio a quien las ganase. No hicieron caso a la oposición, que estaba de acuerdo en todo, siempre que le dieran el gobierno a quien perdiese las elecciones. Perón era candidato, recuperó su título de Gran Conductor y Primer Trabajador. Braden volvió a Estados Unidos, donde había muy pocos peronistas. La Iglesia tomó en las elecciones la misma posición que adopta respecto del sexo: la abstinencia.



pati@pagina12.com.ar



www.danielpaz.com.ar



ESPECIAL CRÍTICA DE LIBROS

VENEZUELA 2015
LA HORMIGUITA POTOTA Y EL GRILLITO QUE TENÍA HIPO.
 De Alfonso Constantino Suárez Ferosel y Petoratti.
 en "La hormiguita Potota y el grillito que tenía hipo", joya definitiva de la literatura infantil, el esplendor se desdobra y multiplica para dejarnos simultáneamente con el encogimiento y la lucidez que toda gran obra de arte obtiene y deposita entre nosotros. Monumento verbal, la obra nos regala una reflexión universal sobre el hipo y la precisa indagación de las finalidades y principios morales de los insectos. sin duda, "La hormiguita Potota y el grillito que tenía hipo", vuelve visible la imagen al universo esencial que solo las hormigas coloradas y los grillos cantores poseen. (169 páginas y póster central del autor recortándose las uñas de los pies).

ARGENTINA 2015
OJOS DEL COLOR DEL CIELO Y CON LAGAÑAS
 De Jean Pierre Le Pififé.
 Hay obras que sorprenden, maravillan y entran en una dimensión nueva de la literatura. No es el caso de ésta. "Ojos del color del cielo y con lagañas" indaga y analiza los personajes mas inusitados de la realidad: una cajera de autoservicio chino, un participante de reality show eliminado en la primera semana porque tenía talento, un vendedor de muñecos de Piñón fijo. en esta novela se unen artísticamente los contrastes mas marcados e irreconciliables de la especie humana: lo bueno y lo malo, lo tierno y lo aterrador, la televisión y la inteligencia. Y por sobre todo, el sufrimiento de los lectores que compraron el libro y la locura del editor que lo publicó. (152 páginas y señalador de regalo).